

El castillo de los olores.

En una casita del bosque, vivía un matrimonio, con tres hijos.

La mayor de ellos, era una niña caprichosa y egoísta, que sólo pensaba en ella. Nunca compartía sus juguetes, ni siquiera sus deseos y sueños.

Un día, de repente enfermó. Nadie sabía qué le ocurría.

Vinieron varios doctores y hasta un anciano muy sabio para ver si encontraban la causa de su mal. Pero todo fue inútil. No sabían cómo curarla.

Sus hermanos lloraban sin consuelo. ¡Tenían que encontrar un remedio!.

Un día un leñador viejecito que pasaba por la casita, vió a los niños llorando y les preguntó: ¿Por qué lloráis?.

Los niños, le contaron lo sucedido.

El leñador escuchó atentamente y después de unos minutos dijo:

La enfermedad que tiene tu hermana no es del cuerpo, es una enfermedad del alma.

Los niños se quedaron sorprendidos, pues no comprendían lo que quería decirles el anciano leñador.

¿Qué significa eso de enfermedad del alma?.

El leñador respondió: Tu hermana se ha vuelto tan egoísta y tan caprichosa, que nadie quiere jugar ni hablar con ella. Tus padres

soportan sus malos modales, porque es su hija, pero les gustaría que fuera mejor. Ella no se da cuenta, del daño que hace. Pero ahora, el daño también se lo está haciendo a ella, porque ve que los demás la rechazan y no se siente agusto consigo misma.

Por eso, empezó a comer mal, a no dormir hasta que enfermó.

¿Tú tienes una solución para eso, preguntaron los niños al leñador?

Si, pero no sólo se curará con eso, podremos ayudarla pero ella tiene que dejarse ayudar.

¡Lo intentaremos, dijeron los niños!

El castillo de los olores tiene la solución. Es un castillo que guarda los aromas más bellos que en el mundo existen.

Cada aroma representa alguna cualidad buena de las personas: la bondad, el amor, la generosidad y la humildad.

Debéis ir allí. Necesito que me traigáis en cuatro tarros de cristal, los cuatro aromas. Yo los mezclaré y salvaremos a tu hermana.

Hay un problema, ella debe ir con vosotros. Por eso os decía antes que solo funcionará, si ella quiere curarse.

Convencieron a su hermana, le fabricaron una camilla y la llevaron con ellos.

Después de largos días de camino, llegaron al castillo.

El castillo, estaba rodeado de árboles, pero no daba un aspecto misterioso, sino tranquilo y apacible.

Llegaron hasta el puente levadizo, que estaba abierto, cómo si alguien les esperara.

Entraron en la gran sala y descubrieron cuatro puertas.

¡Aquí debe ser, comentaron los niños!

¡Vamos a explorar la primera puerta!

Al pasar, un extraño aroma les recibió.

De repente vieron un pequeño pajarillo tendido en el suelo con un ala rota.

¡Pobrecillo, dijeron los niños!

La niña, le miró y aunque se encontraba muy mal, le dio tanta pena que dijo a sus hermanos: ¡Dejad que yo lo coja!.

Al tocarlo, un vientecillo sopló y llenó uno de los tarros de cristal que llevaban los pequeños.

Pasaron a otra puerta, pero la abrieron con tanta fuerza, que al entrar dejaron caer un gran escudo que colgaba de la pared.

El escudo se cayó, encima del pie de uno de los niños y le hizo daño.

El otro hermano intentó ayudarlo pero pesaba demasiado. La niña se levantó como pudo de la camilla e intentó de nuevo quitar el escudo de encima de la pierna de su hermano.

Con todo cariño lo levantó y sacaron la pierna herida.

La niña rompió su lindo vestido y le vendó, para que pudiera andar.

Otro de los frascos se llenó. Ya sólo quedaban dos.

Al llegar a la tercera puerta, comenzaron a sentir hambre, pues llevaban ya mucho tiempo allí. Sólo tenían para comer dos trozos de pan.

La niña pidió uno para ella, y el otro repartido para sus dos hermanos.

Pero al ver, la carita del pequeño, que no tenía suficiente con el trocito que le había tocado, le dio un trozo del suyo.

Vieron como el tercer frasco también se llenaba. Entusiasmados, llegaron a la cuarta puerta.

Colgado de la pared había un gran tapiz, pero no era un tapiz cualquiera. El dibujo que tenía representaba a un caballero que maltrataba sus siervos y en otro lado el mismo caballero vencido y humillado por ellos.

La niña lo miró, en un principio no lo entendió, pero al observarlo durante un buen rato, comprendió el significado y se echó a llorar.

¡Ya lo entiendo, exclamó!

¡Yo soy como el caballero, os he herido sin querer, no he disfrutado de vuestros juegos, ni de vuestros sentimientos, ni del amor de mis padres!

¡Sólo he pensado egoístamente en mí, por eso, ahora me encuentro tan triste!

El cuarto frasco se llenó y los niños regresaron a casa.

Cuando ya estaban cerca de la casita, de repente, la niña se levantó de la camilla y empezó a caminar sola.

Al llegar a su casa, el anciano leñador, estaba esperándoles.

Sus padres sorprendidos de ver a la niña, lloraron de emoción.

El leñador le dijo a la niña: Espero que esto te haya servido de lección.

Ya estás curada.

A partir de entonces, la niña cambió y su corazón volvió a reír.

Se prometió a sí misma que disfrutaría de la vida, de las pequeñas cosas de cada día y del amor que le daban los suyos.

Nombre de la lectura:

EL CASTILLO DE LOS OLORES.

Actividades:

Estas actividades están preparadas, para que puedas realizarlas durante una semana, espero que disfrutes de esta lectura y te sientas a gusto completando los trabajos.

LUNES:

- 1- Leerás la lectura comprensivamente, es decir hasta que la entiendas, las veces que sea necesario.
- 2- Marcarás las palabras que no conozcas, podrás subrayarlas o colorearlas.
- 3- Las escribirás y buscarás en el diccionario su significado.

Ahora que ya conoces el significado de todas las palabras, seguramente lograrás comprender totalmente esta lectura.

MARTES:

Responderás a estas preguntas, con oraciones completas, comenzando con mayúscula y terminando con un punto final.

- a) ¿Quiénes vivían en la casita del bosque?
- b) ¿Cómo era la hija mayor?
- c) ¿Qué fue lo que le ocurrió?
- d) ¿Qué le dijo el leñador a los hermanitos?
- e) ¿Puedes explicarme qué es una enfermedad del alma?

- f) ¿Qué cosa tan especial tenía el castillo de los olores?
- g) ¿Para qué necesitaban cuatro tarros de cristal?
- h) ¿Cuántas puertas encontraron al llegar al castillo?
- i) ¿Qué ocurrió cuando llegaron a la cuarta puerta?
- j) ¿Qué fue lo que la niña se prometió a sí misma?
- k) ¿Qué fue lo que más te gustó de esta historia?

MIÉRCOLES:

*Hoy vamos a jugar con las palabras. (Análisis Semántico)

1) Reconocer y Colorear:

Colorea con ROJO

diez SUSTANTIVOS COMUNES.

Colorea con AZUL diez ADJETIVOS.

Colorea con VERDE diez VERBOS.

- 2) Elige ocho Sustantivos, ocho Adjetivos y ocho Verbos, y escribe ocho hermosas oraciones.

JUEVES:

1) Coloca Verdadero o Falso a las siguientes afirmaciones.

- En una casita de campo, vivía un matrimonio con tres hijos._____.
- La menor era muy caprichosa._____
- Un día la niña se enfermó._____
- El leñador escuchó atentamente a los niños._____
- Ella tiene una enfermedad en el alma._____
- El castillo de los colores tiene la solución._____

- En el castillo descubrieron cuatro puertas._____
- La niña recogió al pájaro herido._____
- El escudo se cayó arriba del pie de uno de los niños._____
- La niña le dio un trozo de su pan a su hermanito._____
- Colgado de la pared había un pequeño tapiz._____.
- Ella comprendió el significado del tapiz y se echó a llorar._____
- El cuarto frasco se llenó y volvieron a casa._____
- El anciano leñador no estaba esperándoles._____.
- Los padres rieron de emoción._____
- La niña había aprendido la lección._____

VIERNES:

Imagínate a la niña (la hija mayor), y realiza una descripción, utilizando todos los adjetivos posibles, para que puedas contarme como es ese personaje del cuento para ti.

FELICES VACACIONES